Caracas, 5 de agosto de 2016

LA CRISIS DEL CAPITALISMO Y LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO BOLIVARIANO Y CHAVISTA.

BOLETÍN N° 24
DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIDO
DE VENEZUELA

SUMARIO:

1. LA CRISIS DEL CAPITALISMO Y LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO BOLIVARIANO Y CHAVISTA.
2. PRESIDENTE NICOLÁS MADURO ENTREGÓ LA VIVIENDA UN MILLÓN CIEN MIL.

LA CRISIS DEL CAPITALISMO Y LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO BOLIVARIANO Y CHAVISTA

Aportes para la lucha ideológica en el marco de la confrontación histórica entre el socialismo y el capitalismo en la que se desenvuelve hoy la Revolución Bolivariana, Socialista y Chavista.

La persistente y brutal campaña mediática de la reacción venezolana y mundial contra la Revolución Bolivariana se basa en la afirmación tendenciosa de que la crisis económica que hoy vivimos; con sus expresiones de colas, altos precios especulativos, usura, especulación financiera, bachaquerismo y desabastecimiento, entre otras; serían la evidencia del fracaso de lo que ellos llaman "el modelo", refiriéndose al Socialismo Bolivariano y Chavista que estamos construyendo, después de 17 años en el poder.

Frente a esta campaña de carácter ideológico –en el sentido que le daba Marx a la palabra ideología: falsa conciencia- ningún revolucionario, ninguna revolucionaria debe ponerse a la defensiva y mucho menos, dejarse chantajear. Aquí, en Venezuela, y en el mundo lo que ha fracasado es el capitalismo y eso es perfectamente verificable en la realidad.

El capitalismo tiene más de cinco (5) siglos de hegemonía en el planeta. ¿Cuál es el balance después de esos cinco siglos de hegemonía del capital? En el mundo hay más de mil doscientos millones de hambrientos, no después de 17 años, sino de más de cinco (5) centurias. Ese solo dato bastaría para demostrar su carácter de enemigo de la vida. Pero no es sólo eso; a cientos de millones de seres humanos les son negados los derechos a la salud, a la educación, a la vivienda digna, a la recreación y al trabajo; pero hay más, en su afán de maximizar la ganancia para la reproducción ampliada del capital han convertido todo en mercancías, seres humanos y naturaleza, ya nadie puede negar – ni siquiera los apologistas del sistema del capital- el carácter depredador del capitalismo y su consecuencia más concreta: ha puesto en peligro la existencia de la vida en el planeta. Por eso hoy, la lucha contra la dominación capitalista y por el socialismo, es la lucha de la vida contra la muerte; hoy, como lo plantea Isabel Rauber, la contradicción capital-trabajo ha derivado a la contradicción vida-muerte, el capitalismo es la muerte y el socialismo es la vida y en esta contradicción antagónica no hay términos medios, o se está con la vida en el socialismo o con la muerte capitalista.

La Revolución Bolivariana tiene una obra económica, política, social y cultural que mostrar. En estos 17 años de revolución sacamos de la pobreza alrededor del 60% de la población que en la IV República burguesa capitalista estaba sometida a la explotación y excluida de los más elementales derechos. El incremento de la matrícula escolar en todos los niveles; con los programas que la apoyan como el PAE, las computadoras Canaima y la entrega de morrales y textos gratuitos es un hecho innegable; la eliminación del analfabetismo, la garantía de la atención de salud gratuita que ha salvado millones de vidas, el más de un millón y medio de viviendas construidas y muchas otras, evidencian la gran obra social de nuestra revolución. La labor de la revolución en el desarrollo de la infraestructura vial –carretera y ferroviaria- es incuestionable. El trabajo en el terreno de la ciencia y la tecnología marca una diferencia abismal con relación al período puntofijista. Hoy tenemos una democracia viva, es decir, una democracia revolucionaria que se desarrolla cotidianamente en todos los espacios de la vida, basada en el fortalecimiento del Poder Popular. Pero sobre todo, el logro más importante, más esencial, de los 17 años de nuestra revolución, porque de él se desprenden todos las demás, es la reconquista de la Independencia y la Soberanía Nacional.

Lo anterior no debe llevarnos a negar las dificultades que tenemos, sobre todo en el terreno de la economía y las finanzas, o de las tareas que aún tenemos pendientes en la política, en la transformación social o en otras esferas de la sociedad, pero nada de lo logrado hubiese sido posible sin la Revolución Bolivariana que inició el Comandante Supremo Hugo Chávez y hoy continuamos con la dirección del Presidente Obrero Nicolás Maduro. Es más, las dificultades que tenemos sólo las resolveremos con más revolución y más socialismo.

Tenemos tareas por delante. Hoy es esencial enfrentar y ganar el desafío de la economía, que para nosotros tiene una dimensión táctica (derrotar la guerra económica), estrechamente ligada a la estratégica (construir el nuevo modelo productivo socialista). Es el reto de la producción, de construir fuerzas productivas nacionales y ponerlas al servicio de la nación en el marco relaciones de solidaridad y cooperación. Para eso somos los únicos que tenemos un plan que defiende los intereses de la Patria y el pueblo que la forma.

El Programa de la Patria es la guía que nos trazó el Comandante Chávez para construir nuestro proyecto socialista, Bolivariano y –aunque suene redundante- Chavista. En el marco de ese Programa y plan, el gobierno revolucionario presidido por el camarada Nicolás Maduro definió y despliega la Agenda Económica Bolivariana para derrotar la guerra económica y abrir el camino para construir el modelo productivo socialista que supere y haga desaparecer el modelo rentista petrolero.

La guerra contra la Patria es total. En su dimensión económica se concentra en saquear el salario de los trabajadores y el ingreso de las familias por la vía del encarecimiento especulativo de los productos y en afectar la moral combativa del pueblo por la vía del desabastecimiento, los altos precios de alimentos, medicamentos y artículos de limpieza e higiene personal y las colas inducidas. Facilita esto la caída abrupta y prolongada de los precios del petróleo, estimulada por las maniobras imperialistas para provocar su descenso y el bloqueo financiero internacional contra Venezuela. Frente a esta forma que asume la agresión imperialista y oligárquica contra la Revolución Bolivariana, el Presidente Maduro y la dirección de la revolución diseñaron una respuesta de masas y por ende, revolucionaria: los CLAP, que son la organización de masas política para pasarle por encima a las maniobras de la burguesía para obstaculizar la distribución de alimentos y otros bienes e incorporar al pueblo a las tareas productivas.

Así mismo, la Gran Misión Abastecimiento Soberano concentra el esfuerzo de tres de los quince motores de la Agenda Económica Bolivariana: el Motor Agroalimentario, el Motor Farmacéutico y el Motor Industrial de artículos de limpieza e higiene personal, se propone impulsar:

"…desde las bases del Poder Popular y la unión cívico militar, de los motores Agroalimentario, de Producción y Distribución de Fármacos y de la Industria de productos para la Higiene Personal y Aseo del Hogar, correspondientes a la Agenda Económica Bolivariana, a objeto de potenciar el sistema productivo nacional y la disponibilidad de los rubros asociados a dichos motores de manera oportuna y segura para toda la población."

"La unión cívico militar implica el aprovechamiento de la capacidad operativa de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana en todo el territorio del país, su organización y disciplina, en actividades y tareas de apoyo al abastecimiento nacional de productos estratégicos para la garantía de los derechos a la alimentación y la salud de los venezolanos y las venezolanas, así como la protección y resguardo de los bienes y servicios afectos a dichas actividades, en aplicación del principio de corresponsabilidad en la defensa de la seguridad de la nación fundamentada en el desarrollo nacional integral, en el cual la Fuerza Armada Nacional Bolivariana debe participar activamente." (Decreto que crea la Gran Misión Abastecimiento Soberano. Art. 1)

Estas son las razones por las que ningún militante de la Revolución Bolivariana puede ponerse a la defensiva o dejarse chantajear por la derecha. **Lo que vivimos hoy es la crisis estructural y global del capitalismo que si está a la defensiva y su reflejo en el país es el agotamiento radical y absoluto del modelo económico rentista petrolero que heredamos de la IV República burguesa y capitalista. Los revolucionarios y las revolucionarias tenemos el plan de la Patria, la Agenda Económica Bolivariana, los CLAP y la Gran Misión Abastecimiento Soberano, para enfrentar la emergencia económica y trazar los caminos del futuro que será Bolivariano, Socialista y Chavista.**

PRESIDENTE NICOLÁS MADURO ENTREGÓ LA VIVIENDA 1.100.000 DE LA GRAN MISIÓN VIVIENDA VENEZUELA

El jueves 4 de agosto el Presidente Obrero Nicolás Maduro hizo entrega de la vivienda 1 millón 100 mil de la Gran Misión Vivienda Venezuela (GMVV) construida desde su creación en el año 2011. Es la vivienda número 100.000 entregada en este año 2016, cuando apenas han transcurrido siete meses del año, en medio de la emergencia económica resultado de la agresión más feroz del imperialismo y la burguesía que resistimos desde hace tres años y de la abrupta y prolongada caída de los precios del petróleo en el mercado mundial.

En esta ocasión, dijo el presidente Maduro: "La vivienda 100 mil del año de la resistencia, de la lucha. Nada debe detenerse. Debemos seguir dando avances hacia procesos de normalización, de estabilización económica, necesarios para el país." Y es así, ninguna tarea revolucionaria debe paralizarse, ni en la gestión de gobierno, ni en el Partido ni en las organizaciones populares. Tenemos razones para ser optimistas y tener confianza en el futuro. Comparemos nuestra realidad con la del capitalismo en crisis estructural y global. Los apologistas del sistema, los que en el mundo critican nuestra democracia Bolivariana, nuestro proyecto socialista, no pueden presentar cifras ni siquiera cercanas a estas en materia de viviendas o de cualquier derecho social, todo lo contrario, son escandalosamente notorios los llamados "desahucios" (en realidad desalojos violentos de viviendas) en España y otros países europeos y en los propios Estados Unidos de Norteamérica.

Tiene razón el Presidente Nicolás Maduro cuando afirma que no hay ningún país en el mundo -ni siquiera esos que se dicen desarrollados y quieren recolonizarnos- que haya construido tal cantidad de viviendas en tan corto tiempo, pero vamos más allá, se trata de viviendas dignas en un hábitat digno, a precios accesibles al pueblo. Aprovechó el camarada Presidente para denunciar a las mafias de la burguesía inmobiliaria y los políticos que le sirven. Dijo el Presidente: "¿En cuánto vendería estos apartamentos el capitalismo venezolano? Por lo menos en 25 millones, nadie podría acceder a comprarlos…" y señaló el camino para preservar a nuestro pueblo trabajador de esta amenaza: "…por eso tenemos que fortalecer el Estado y la revolución, fortalecer al Poder Popular y a las grandes Misiones y las Misiones Socialistas, y sobre todo a esta misión milagrosa que creó nuestro amado, inolvidable e inmortal Hugo Chávez Frías". Finalmente en su mensaje de esta ocasión a los venezolanos y las venezolanas, el camarada Maduro estableció que las metas de este y los próximos tres años. Afirmó que para finales de diciembre de este año debemos entregar 500.000 viviendas, con lo que llegaríamos a 1.500.000 de la GMVV. Para 2017 se propone elevar la apuesta a la

construcción y entrega de 600.000 y una cifra similar en el año 2018. Para 2019 se entregará la vivienda 3 millones que es la meta que se estableció el Comandante Supremo Hugo Chávez cuando lanzó la Gran Misión Vivienda Venezuela en el año 2011. Es la evidencia más palpable de que estamos construyendo el Estado de Derecho y de Justicia establecido en nuestra Constitución Bolivariana. En el pasado quedaron aquellas "cajitas de fósforos" que la burguesía y sus partidos llamaban "soluciones habitacionales", no las denominaban ni siquiera viviendas porque en verdad no eran sino espacios de 30 metros cuadrados donde la gente del pueblo en vez de vivir, moría poco a poco. Con esto acabó la Revolución Bolivariana, liberamos a nuestro pueblo de las cadenas que impuso el capitalismo inmobiliario, por eso el Presidente Maduro dijo que "…gracias al espíritu del año 1999, Chávez acabó con esa injusticia e hizo que la vivienda fuera un derecho constitucional."